

Guía del **PRERROMÁNICO** Jaime Cobreros en España

V I S I G O D O
A S T U R I A N O
M O Z Á R A B E



ANAYA
TOURING

Guía del **PRERROMÁNICO** en España

Jaime Cobreros

V	I	S	I	G	O	D	O	
A	S	T	U	R	I	A	N	O
M	O	Z	Á	R	A	B	E	

**ANAYA
TOURING**

GUÍA DEL PRERROMÁNICO EN ESPAÑA

© Textos: **Jaime Cobreros**

Coordinadora de proyecto: **Mercedes San Ildefonso Blázquez**

Revisión y actualización: **Ana López Oliver**

Diseño de cubierta: **Kike de la Peña**

Técnico editorial: **Antonio Sereno**

Mapas, planos e infografía: **Cartografía Anaya Touring**

1ª edición: abril 2024

Reservados todos los derechos. El contenido de esta obra está protegido por la Ley, que establece penas de prisión y/o multas, además de las correspondientes indemnizaciones por daños y perjuicios, para quienes reprodujeran, plagiaran, distribuyeran o comunicaren públicamente, en todo o en parte, una obra literaria, artística o científica, o su transformación, interpretación o ejecución artística fijada en cualquier tipo de soporte o comunicada a través de cualquier medio, sin la preceptiva autorización.

© Grupo Anaya, S. A., 2024
Calle Valentín Beato, nº 21
28037 Madrid

Depósito legal: M-2260-2024
ISBN: 978-84-9158-721-7
Impreso en España - Printed in Spain



La información contenida en esta guía ha sido cuidadosamente comprobada antes de su publicación. No obstante, dada la naturaleza variable de algunos datos como horarios, números de teléfono, direcciones, etc., recomendamos su verificación antes de salir de viaje. Los editores agradecen de antemano cualquier sugerencia u observación al respecto y declinan cualquier responsabilidad por los daños o molestias que pudieran ocasionar a los usuarios de la guía.

guiasdeviajeanaya.es. La página web de Anaya Touring ofrece un completo catálogo de publicaciones de la editorial de interés para viajeros.

A CARMEN





PRESENTACIÓN

En la Alta Edad Media —siglos en los que florece el arte prerrománico en sus distintos estilos— las noches eran más largas y oscuras, los días más luminosos e inciertos, los veranos más calurosos y los inviernos tremendamente fríos. La rotundidad de las circunstancias externas hizo que los hombres tuvieran las ideas más claras, vivieran sus pasiones con mayor intensidad y lucharan con más coraje por sus ideales. Y sin ser por ello más rudos o «bárbaros» que nosotros. Sólo que la vida para ellos era más plena de lo que es para el hombre del siglo XXI.

Los hombres altomedievales vivieron en sociedades teocéntricas en las que Dios era el principio y el fin de sus vidas. El bien y el mal ocupaban terrenos deslindados y traspasar sus límites en un sentido u otro tenía consecuencias. En sociedades en las que el ateísmo era prácticamente inexistente, la religión ocupó un lugar primordial, sacralizando hasta las actividades cotidianas de cada hombre. Y, sin embargo, no eran por ello más simples o «primitivos» que nosotros. Sus construcciones, textos y códices iluminados lo atestiguan.

Nuestros antepasados se expresaron mediante su arte y su cultura. A través de una arquitectura, escultura y pintura de gran fuerza e imaginación, que denotan amplios conocimientos técnicos y libertad expresiva, alcanzaron a plasmar obras excelsas. Al mismo tiempo, sus textos, algunos extraordinarios, transmiten una universalidad de conocimientos, comprensión del mundo y hondura teológica insospechadas.

España, tras la caída del imperio romano, tuvo la fortuna de ser invadida por el pueblo más culto y romanizado de entre los distintos que cayeron sobre Europa, como fue el de los visigodos. Dos siglos después la invasión musulmana lo trastocaría todo. El núcleo de cristianos que reacciona contra ella en el norte pronto manifestará un estilo constructivo propio. Con el tiempo y con las migraciones de los cristianos conquistados hacia las tierras libres reconquistadas, emerge un nuevo modo de entender la vida y de expresarla plásticamente.

Es así como entre los siglos VI y VII surge el arte visigodo, arte de identidad; entre los siglos VIII y IX el arte asturiano, arte de afirmación, y entre los siglos IX y X el arte mozárabe o arte de singularización. Tres artes o estilos característicos, sin equivalente en Europa y que determinan el arte prerrománico español.

Adentrarse en este prerrománico paseando por su arquitectura, contemplando sus códices o leyendo algunos de sus textos, es ser testigo del nacimiento de lo específicamente hispano, del apuntar de una idiosincrasia propia y asistir a la creación de algunos de los moldes en los que más tarde cuajarían la Cristiandad y Europa. Es un viaje hacia los orígenes, hacia las fuentes.

JAIME COBREROS

CÓMO USAR ESTA GUÍA

LA GUÍA SE COMPONE DE TRES PARTES:

De una introducción con consideraciones generales sobre el arte prerrománico en Europa y sobre el arte visigodo, asturiano y mozárabe, que constituyen, fundamentalmente, el prerrománico español.

De seis áreas convencionales (cinco más una última que recoge el prerrománico disperso) en las que se agrupan las monografías correspondientes. Cada área va precedida de una breve visión general sobre su prerrománico. Tras las monografías se citan otras localizaciones prerrománicas.

Cada monografía está dedicada a un monumento significativo y comprende, cuando menos, su localización, acceso, valoración, historia, descripción y un comentario sobre el mismo.

La valoración corresponde a los siguientes criterios:

- ★★★★ monumento u obra excepcional en su conjunto o en alguno de sus elementos; de obligada visita
- ★★★ monumento u obra muy importante, de gran valor histórico y artístico; merece desplazarse
- ★★ monumento u obra con elementos de valor importantes; merece visitarse
- ★ monumento u obra interesante

ADVERTENCIA: los museos se valoran exclusivamente por las colecciones prerrománicas que conservan.

Tanto las valoraciones como los comentarios son subjetivos, dependiendo las primeras de la importancia que concede el autor a cada monumento dentro del prerrománico construido en España, y los segundos de las reflexiones que cada uno de ellos le inspiran, que pueden ser bien distintas que las del viajero.

En los anexos se recoge la bibliografía, un léxico terminológico y los índices onomástico, toponímico y general.

NOTA: La abreviatura **GRE**, que se utiliza con frecuencia, hace referencia a la obra Guía del Románico en España del mismo autor en esta misma editorial.



ÍNDICE GENERAL

Presentación, 7

Cómo usar esta guía, 9

INTRODUCCIÓN GENERAL

Prerrománico, un nombre para estilos diversos, 16

El arte prerrománico en Europa, 17

El arte prerrománico en España, 27

Constantes determinantes, 29

ARTE VISIGODO

Regnum visigothorum, 33

Características de un arte de identidad, 39

ARTE ASTURIANO

“La pérdida universal de España”, 45

Regnum Asturorum, 48

Características de un arte de afirmación, 54

ARTE MOZÁRABE

Los mozárabes, 59

Características de un arte de singularización, 61

Los Beatos, 63

El rito mozárabe, 66

El final de una civilización, 67

ÁREA GALLEGA

El prerrománico de Galicia, 72

Celanova, 74

Francelos, 77

Mixós, 78

San Martín de Pazó, 79

Santa Comba de Bande, 80

Otras edificaciones prerrománicas, 83

Ourense, 83

ÁREA CÁNTABRO-ASTUR

El prerrománico de Asturias y Cantabria, 86

Bendones, 90

Bostronizo, 91

Lebeña, 92

Nora, 95

Oviedo, 97

Pola de Lena, 115



Priesca, 119
Santianes de Pravia, 120
Valdediós, 122
Otras edificaciones prerrománicas, 126

ÁREA CASTELLANO-LEONESA Y RIOJANA

Circunstancia histórica, 130
Geografía, 131
El prerrománico en Castilla, León y Rioja, 134
Baños de Cerrato, 135
Burgos, 138
Casillas de Berlanga, 140
El Campillo, 145
Hérmedes de Cerrato, 150
León, 151
Palencia, 152
Peñalba de Santiago, 153
Ponferrada, 158
Quintanilla de Las Viñas, 159
San Cebrián de Mazote, 162
San Miguel de Escalada, 166
San Millán de La Cogolla, 172
Los primeros vagidos del castellano y del vascuence, 176
San Román de Hornija, 177
San Vicente del Valle, 178
Tábara, 179
Valladolid, 183
Wamba, 183
Otras edificaciones prerrománicas, 185

ÁREA CATALANA

Circunstancia histórica, 192
Geografía, 195
El prerrománico en Cataluña, 195
Abrera, 196
Barcelona, 197
Berga, 199
El Pont de Vilomara, 203
Olèrdola, 204
Sant Feliu de Guíxols, 205
Sant Julià de Boada, 206
Santa Cristina D'Aro, 208
Solsona, 209
Terrasa, 211
Otras edificaciones prerrománicas, 216



ÁREA CENTRAL

Arisgotas, 222
Casalgordo, 222
Madrid, 2224
San Martín de Montalbán, 226
Toledo, 229
El rito mozárabe, 234
Otras edificaciones prerrománicas, 237

PRERROMÁNICO DISPERSO

ANDALUCÍA

Bobastro, 240
Córdoba, 241

ARAGÓN

San Juan de La Peña, 245

EXTREMADURA

Alcuéscar, 246
Badajoz, 249
Mérida, 250

NAVARRA

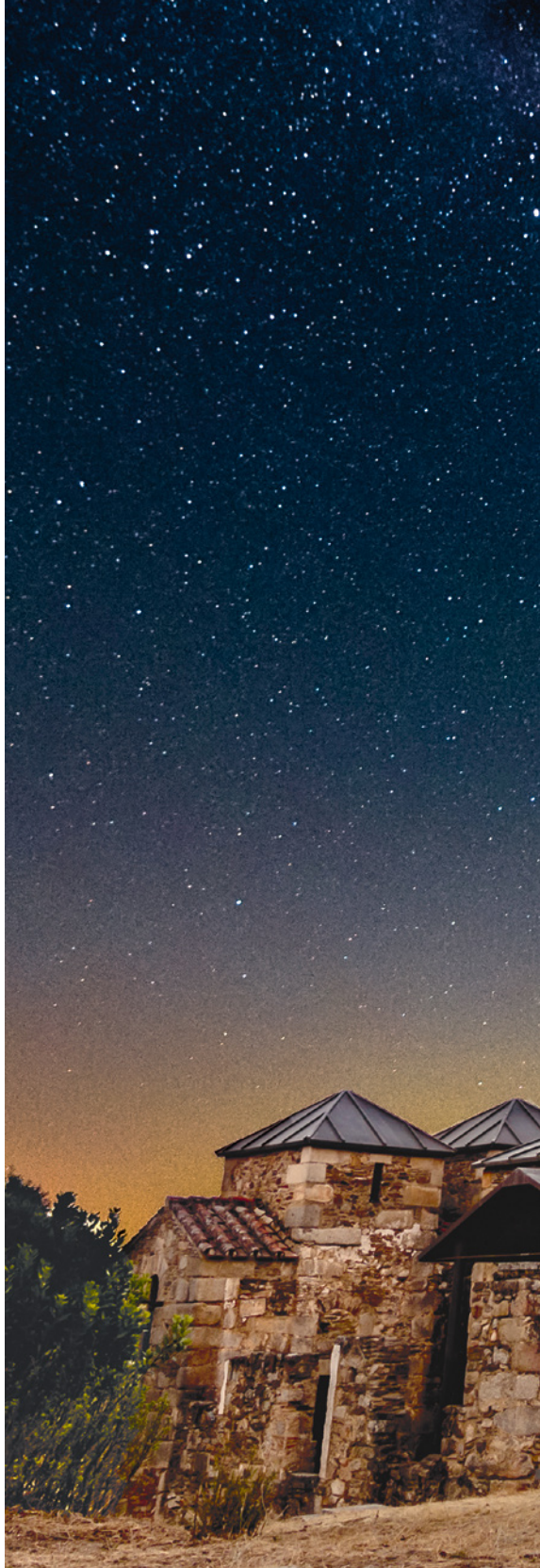
San Miguel de Aralar, 255
Iracheta, 255
Leyre, 255
Pamplona, 256

PAÍS VASCO

Astigarribia, 257
Zalduondo, 257

ANEXOS

Léxico, 260
Bibliografía, 264
Índice toponímico, 267
Créditos Fotográficos, 271







ÁREA CÁNTABRO- ASTUR





ÁREA CÁNTABRO-ASTUR

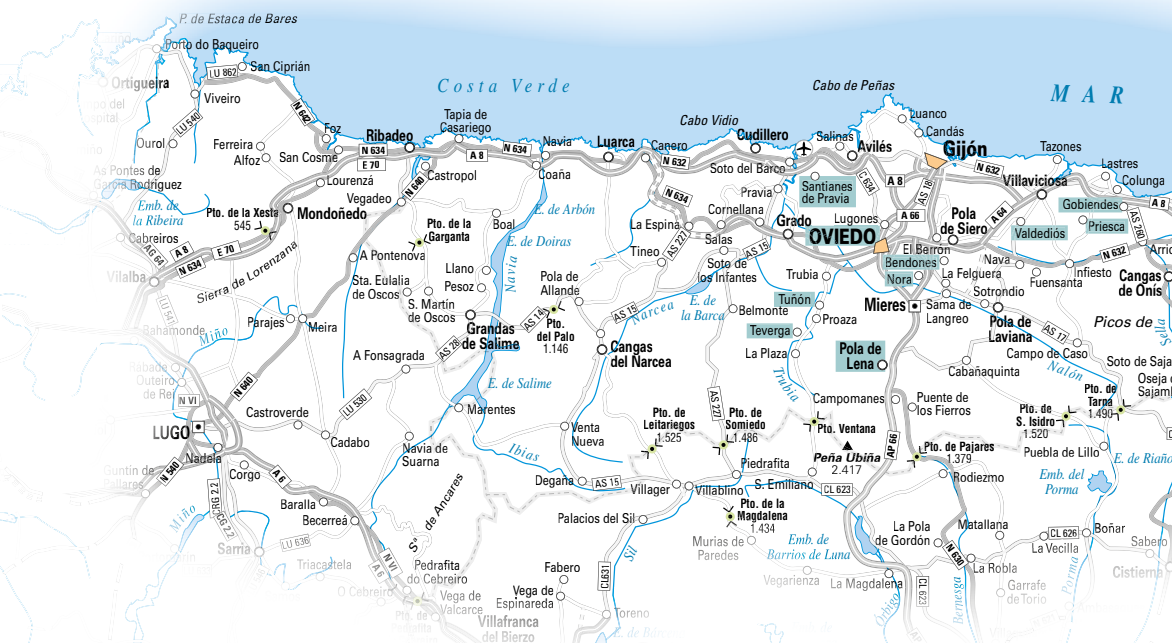
Área formada por dos comunidades autónomas unidas íntimamente por la historia en un momento crucial de esta y que con posterioridad siguieron caminos paralelos durante buena parte de la Edad Media. Aunque la geografía de las dos, que se impone con vehemencia al viajero, las hermanó para siempre.

Las montañas cántabras y asturianas han sido hasta hace bien poco tiempo las barreras naturales que han mantenido a los habitantes de sus valles libres de acciones exteriores no deseadas. Los diversos pueblos del norte peninsular han utilizado para sobrevivir los espectaculares macizos montañosos de su entorno como membrana de paso o rechazo, según las circunstancias. Esta larga tradición de

permeabilidad orográfica controlada se remonta, cuando menos, a los tiempos de los romanos, conociéndose los esfuerzos de diversos reyes godos para controlar las tierras norteñas.

Recorriendo los pasos y barrancos cercanos a Covadonga o el desfiladero de La Hermida, se comprende fácilmente la intranquilidad (al mismo tiempo que la audacia) con la que los hombres del desierto debieron penetrar en valles cuya salida podía convertirse en una entelequia.

Precisamente, la primera victoria de los cristianos sobre los musulmanes comenzó en Covadonga (Asturias), pero parece que fue rematada en tierras de Liébana (Cantabria). Aquellos incipientes y deter-





Arriba, iglesia de Santa Maria del Naranco; abajo, detalle de la fachada de San Miguel de Lillo (Asturias).

minantes hechos de armas unieron a ambas regiones y pueblos; y esto pronto hallaría su máxima expresión cuando Alfonso I el Católico, hijo del duque Pedro de Cantabria y yerno de don Pelayo, fuera elegido por astures y cántabros como su primer rey.

El prerrománico de Asturias y Cantabria

En tan grandioso y compartido paisaje, tras las primeras victorias, la Cruz enraiza con fuerza inusitada como signo y seña con los que simbolizar un grito de esperanza y de libertad conseguidas bajo su sombra protectora.



CANTÁBRICO





Arriba, iglesia de San Miguel de Lillo (Asturias);
abajo, iglesia de Santa Cristina de Lena (Asturias).



Es así como nace un arte propio de afirmación, conocido hoy como *arte asturiano*. Estilo que muestra esa Cruz constantemente en sus relieves y orfebrería, grabada en cancelos y muros, exhibida desde ellos con prodigalidad. Un arte cuya arquitectura tuvo con seguridad reflejo también en tierras cántabras, pero que desgraciadamente no ha llegado hasta nosotros.

Ello ha incrementado, sin duda hoy, la personalidad del *arte asturiano*, como lo llamara por vez primera Jovellanos, al limitarlo no solo en el tiempo, sino también a su propio espacio. De modo que el arte asturiano se yergue para nosotros con una unidad espacio-temporal y estilística como en muy pocas ocasiones se ha dado a lo largo de la historia del arte. De ahí la sensación de plenitud y de verdad que emana de toda construcción asturiana de la Alta Edad Media.

No se ha de olvidar que en algunos monumentos, especialmente cántabros, se ha rastreado una posible influencia visigoda, lo que hablaría del establecimiento monástico más primitivo en puntos determinados de La Montaña, a pesar de lo que se supone un semicontrol godo de esas tierras. Aunque desaparecida toda traza del estilo asturiano en Cantabria, se



ha conservado en la misma algún ejemplo magnífico, y otros menores, de arte mozárabe. Estilo transmitido, quizás, con las últimas construcciones asturianas y que posteriormente enraizó en Cantabria con la fuerza con que lo hizo en el resto de la España cristiana del siglo X.

No sucede lo mismo con Asturias, en donde se conservó su arte una vez perdida por Oviedo la capitalidad del reino en beneficio de León. Es cierto que con alguna influencia mozárabe tardía debida a la protección dada por Alfonso III a los cristianos que emigraban de al-Ándalus y que transportaban con ellos un estilo propio. Pero ni siquiera el románico posterior haría desaparecer un estilo connatural ya con un pueblo y unos paisajes. Por otra parte, no hay duda de que a los asturianos no todo debió de parecerles novedoso cuando vieron alzarse ante ellos las primeras hiladas románicas.

El viajero que se acerque al prerrománico cántabro, especialmente a Lebeña, debe aprovechar la ocasión para visitar el monasterio de Santo Toribio de Liébana, distantes entre sí pocos kilómetros. Aunque nada queda de los tiempos en los que vivió en él San Beato –el actual es una construcción fundamentalmente gótica que guarda como extraordinaria

*Arriba, iglesia de Santa María de Lebeña (Cantabria);
abajo, ventana trifora absidal de San Salvador
de Valdediós (Asturias).*



reliquia el Lignum Crucis con el mayor trozo de uno de los maderos del ciprés en los que fue crucificado Jesucristo–, el viajero bien puede empaparse de la misma geografía de la que vivió rodeado Beato y en medio de la cual esperó en el año 800 el fin del mundo.

BENDONES (ASTURIAS)

IGLESIA DE SANTA MARÍA**

Acceso

Pequeña aldea al sureste de la capital y distante de esta unos 5 km. Se ha de salir de Oviedo por la AS-375 en dirección Tudela Veguín y después tomar la carretera AS-354 siguiendo las indicaciones. La iglesia se encuentra en medio de las casas de labranza. En la actualidad solo puede visitarse su interior con ocasión de la misa de los domingos y festivos de precepto, de 9.15h a 9.45 h. Recientemente se ha aprobado la remodelación de su cubierta prerrománica y otras intervenciones de mejora y conservación.

Historia

Fue catalogada en 1954 tras estudiar sus ruinas, ya que fue casi destruida por completo en la Guerra Civil de 1936. No se sabe nada de su erección, si bien un documento de 905 habla de su antigua construcción. Dada su tipología, se la ha datado como iglesia levantada en los tiempos de Alfonso II dentro del grupo de las que ordenara construir el rey en los

alrededores de la capital. Fue reconstruida (quizás en exceso) en la pasada década de los cincuenta.

Descripción

Al contemplarla desde el *exterior* llama la atención la torre que se levanta a su lado. Torre reconstruida y de la que todo se ignora, incluida su función, que bien pudo ser la de campanario. Destaca también la repartición de los espacios occidentales con un vestíbulo a cuyos lados se disponen dos dependencias de las que se desconoce su función. En el testero absidal destaca una gran ventana trifora con alfiz, este semejante a la ovetense de San Tirso.

Al *interior*, tras atravesar el pórtico, se abre una amplia nave transversal a modo de gran transepto que empalma mediante arcos de medio punto con la cabecera. Esta está formada por tres ábsides, siendo cubierto el central por bóveda de ladrillo y piedra que arranca desde un friso, mientras que el resto del edificio lo es por techumbre de madera. Tanto en los habitáculos occidentales, como en la nave y cabecera, se abren diversas ventanas rectangulares o rematadas por arcos de medio punto, todas ellas cubiertas de celosías recientes. La mesa de altar del

Iglesia de Santa María de Bendones (Asturias).



ábside meridional perteneció al altar primitivo. En el arco de entrada a este mismo ábside queda algún resto de las pinturas que debieron de cubrir en su día las paredes del templo.

Comentario

Santa María de Bendones es digna de estudio, a pesar de su reconstrucción, por varios motivos. El primero sería por su tipología de nave transversal que de alguna manera habría que relacionar con San Julián de los Prados (Oviedo). No deja de llamar la atención el alfiz, común a algunas ventanas superiores orientales que dan a cámaras ocultas; también es desconcertante la torre exenta, como

sucede en el caso de Nora. Todas estas características hablarían de la estrecha relación del pequeño reino asturiano con el Imperio carolingio, en cuyas construcciones sagradas la torre forma parte importante. De cualquier modo, no se ha de olvidar lo que podía suponer una torre-campanario como grito de victoria y señal de identidad frente a un islam que alzaba sus alminares y se hacía oír con sus almuédanos al otro lado de las montañas y que en ocasiones hacía incursiones hasta el mismo Oviedo. Las torres sonantes de campanas tuvieron que representar para los cristianos enfrentados a los mahometanos, gritos pétreos de alegría y afirmación.

BOSTRONIZO (CANTABRIA)

IGLESIA DE SAN ROMÁN DE MOROSO**

Acceso

Próxima a Arenas de Iguña. En Santander se ha de tomar la A-67 y luego la N-611 hasta Bo. San Andrés, o bien 10 km al sur de Los Corrales de Buelna, se coge, cruzadas las vías del tren, una desviación, la CA-271, hacia San Vicente de Toranzo. Pasado 1 km,

seguir la indicación hacia la izquierda a Bostronizo, distante unos 4 km. Desde aquí, seguir la desviación indicada a la iglesia por un camino de 3,5 km que desciende hacia un pequeño valle cubierto por un bosque de robles. Se recomienda ir andando ya que el entorno es parte del encanto de este lugar.

Iglesia de San Roman de Moroso (Cantabria).





Portada de San Román de Moroso.
Bostronizo (Cantabria).

El pequeño templo se alza a poca distancia, en un claro del bosque.

Historia

No se tiene noticia del monasterio de Moroso hasta el siglo XII, por la que se sabe que fue donado al de Silos, perteneciendo a él como priorato hasta el siglo XIV. Tras la desamortización, quedaría abandonado. A comienzos del XX todavía quedaba en pie algún arco, que terminó por ser desmontado más tarde. En los pasados ochenta se llevó a cabo una restauración completa del edificio. Actualmente se están realizando trabajos de rehabilitación y conservación

LEBEÑA (CANTABRIA)

IGLESIA DE SANTA MARÍA ****

Acceso

La iglesia se halla junto a la carretera N-621, en pleno desfiladero de La Hermida, que conviene atravesarlo con buen ánimo y precaución. Existen indicaciones, debiendo tomarse la desviación a la izquierda que

de la cubierta y demás elementos arquitectónicos, y de limpieza y retirada de vegetación.

Descripción

Se trata de un pequeño templo mozárabe de nave única y cabecera cuadrangular de menor tamaño. La entrada se encuentra en el lado septentrional.

Al *exterior* destacan sus cuidadas proporciones, así como sus estructuras fundamentales. Los muros están levantados con hiladas de sillares de desigual tamaño dispuestos a soga y tizón en los ángulos. La entrada es un perfecto arco de herradura muy sobrepasado que apea sobre dos curiosos capiteles con forma de pirámide escalonada invertida. Sobresalen los largos canecillos de roleos con tallas de circunferencias y pétalos inscritos en ellas. Resultan magníficos como sostén de los amplios aleros. En el muro meridional se abre una ventanita irregular inscrita sobre una cruz patada.

El *interior* es sumamente sencillo. Un amplio arco de herradura separa la nave de la cabecera. Los dos espacios quedan así resaltados a pesar de su reducido tamaño.

Comentario

San Román de Moroso es un templo curioso tanto por el aislamiento en medio del que se levanta y en el que la naturaleza se impone con fuerza y misterio, como por sus reducidas dimensiones, que le dan una cercanía humana extraordinaria. Misterioso y humano al mismo tiempo. Esa sea quizás la dimensión fundamental de Moroso, que no es otra que la del propio hombre. La sacralidad del templo parece transmitirse al mismo bosque que lo rodea, imponiéndose lo numinoso.

lleva hasta el mismo pueblecito. La iglesia se encuentra algo separada del casco urbano, entre este y el río Deva que corre paralelo a la carretera.

Visitas guiadas del 1 julio al 15 septiembre. Precio: 2 euros (Muy recomendable). Horario: de 10 h a 13.30 h y de 16 h a 19.30 h. Lunes cerrado. Estos



Arriba, iglesia de Santa María de Lebeña (Cantabria); abajo, estela tras el altar.

horarios pueden cambiar dependiendo de la época del año por lo que se recomienda solicitar información en el Telf. 942 840 317. Actualmente están aprobadas obras de remodelación.

Historia

Se piensa por distintos indicios que su origen pudo ser un modesto monasterio nacido poco después de la primera victoria de los cristianos sobre los musulmanes, rematada por estas tierras. La actual iglesia pertenece a uno posterior levantado hacia mediados del siglo X. Con el tiempo Santa María de Lebeña pasa a pertenecer a distintos monasterios hasta que en el siglo XVI se convierte en parroquia del pequeño núcleo rural nacido a su lado. Con posterioridad fue añadido el atrio meridional y la torre exenta. En las últimas décadas ha experimentado diversas restauraciones, así como la limpieza de algunos aditamentos.

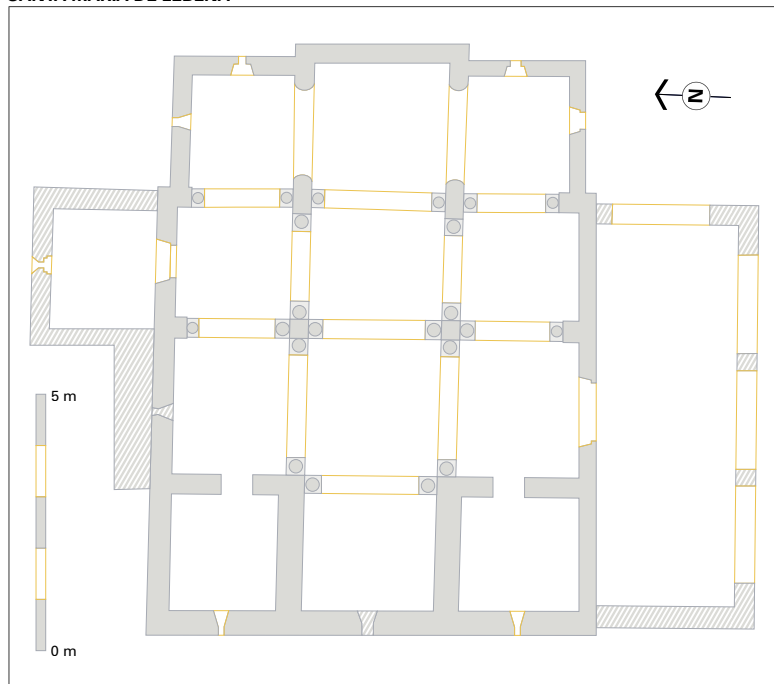
Descripción

La *planta* muestra una disposición original. Parte de una cruz griega en la que los espacios entre los



brazos son ocupados por cuatro volúmenes adheridos. Es decir, la acumulación ordenada de nueve espacios cuadrados da como resultado un cuadrado mayor que engloba a los nueve. Este gran cuadrado lleva adjuntos en su lado oriental otros tres cuadriláteros (cuadrado el central, trapecios los laterales) que forman la cabecera triabsidal. El ábside central es de mayores dimensiones que los laterales, sobre-

SANTA MARÍA DE LEBEÑA



saliendo su frente del que forman aquellos. Por todo ello, la planta de Lebeña es de tipo reticular con origen cruciforme. La entrada es meridional, como es costumbre en el mozárabe.

Al *exterior* ofrece el aspecto escalonado característico del estilo, entorpecida su visión por los añadidos. Sobresalen los grandes sillares esquineros sobre el mampuesto general. Los grandes aleros muy sobresalientes apoyan sobre canecillos de roleos originales y restaurados repletos de dibujos circulares en los que la esvástica es la protagonista. También se ven estrechos frisos con dibujos geométricos. La portada es sencilla.

El *interior* es un espacio amplio ocupado por abundantes pilares y columnas que confieren cierta complejidad al conjunto. Está organizado sobre el cuadrado central de mayores dimensiones que el resto de los espacios. La circulación entre todos ellos es libre y fácil, salvo en los dos laterales occidentales cerrados con acceso oriental. Los magníficos arcos de herradura se distribuyen con precisión apeando sobre columnas adosadas a los cuatro lados de los dos pilares centrales. Sobresalen los

grandes cimacios sobre magníficos capiteles corintios que arrancan de un sogueado y que pertenecen a distintas series, según el número de hileras de hojas (dos o tres), la caída mayor o menor de sus hojas y la forma de sus picos. Los doce espacios cuadrados van cubiertos por bóvedas de medio cañón dispuestas en el sentido del eje transversal del edificio las cuatro centrales, así como las de los dos ábsides y las de las dos estancias occidentales, mientras que las restantes se organizan en sentido transversal.

Destaca entre las piedras talladas el gran frontal del altar mayor, que hasta hace unas décadas servía de escalón al altar colocado boca abajo. Se trata de una gran losa con siete tallas en bajorrelieve de círculos, seis de ellos se organizan flanqueando al central de gran tamaño. Este representa una gran rueda solar dextrógira de dieciséis brazos y los círculos pequeños contienen rosetas y otros dibujos rectilíneos superpuestos en ocasiones. Su simbolismo eminentemente solar parece claro, aunque puedan añadirse otros complementarios, quizás de tipo crístico.



Izquierda, interior hacia la cabecera, y arriba derecha, capitel interior de Santa María de Lebeña (Cantabria).

Comentario

Lebeña es, sobre todo, el dominio total del oficio constructivo que, precisamente por ello, se permite dar unos cuantos pasos más delante de lo que se había probado hasta entonces. Así, la complejidad y cadencia de alturas, que alcanza las cuatro. Así, la novedad de los pilares con columnas adosadas (que después desarrollarían todos los estilos posteriores) que permiten una articulación de espacios y volúme-

nes espectacular, al mismo tiempo que evidencian la maestría constructiva. Así, la disposición reticular en planta que presupone un cálculo de proporciones y un estudio de sus cadencias extremadamente afinado. Y, además, el simbolismo numérico que ello conlleva. Simbolismo sin duda presente en la gran placa del altar, de origen se discute si celta, cántabro, romano o visigodo, pero que prueba la universalidad del símbolo al repetirse algunos de ellos en los trabajados canecillos lebeñenses. Lebeña o el dominio técnico en medio de un marco geológico impresionante al que solo pudieron desafiar los constructores prerrománicos con la superación conceptual plasmada después en piedra.

NORA (ASTURIAS)

IGLESIA DE SAN PEDRO*

Acceso

Al oeste de Oviedo por la A-63. Justo antes de llegar a Trubia, se toma una desviación a la derecha sin llegar a cruzar el puente sobre el río. A 2 km se encuentra Nora tras bordear el pantano. Existen indicaciones. Preguntar por las llaves en alguna casa de las cercanías o en el Telf. 985 784 256 o bien llamar al Ayuntamiento, Telf. 985 799 045, para concertar visita.

Historia

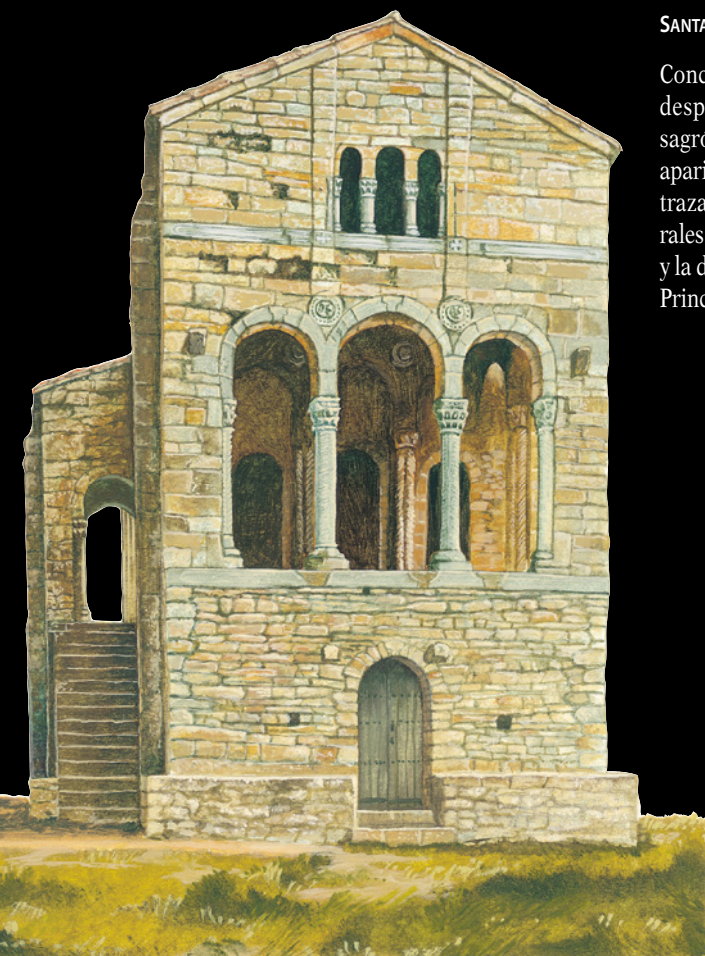
Nora pertenece, como Bendones, a las construcciones religiosas que mandó levantar Alfonso II en los alrededores de la ciudad regia. Poco se sabe de su historia, salvo que es citada (905) como donación de Alfonso III y su esposa a la catedral ovetense. Fue totalmente destruida en 1936 y reconstruida tres décadas más tarde. La torre que se yergue en sus cercanías fue construida nueva a partir de los cimientos cuadrangulares que allí se encontraron. Al

EL CONJUNTO PRERROMÁNICO DE SANTA MARÍA DEL NARANCO

Desarrollada a partir de mediados del siglo IX, la arquitectura prerrománica asturiana supone el máximo exponente artístico del reino astur, surgido de la resistencia a la invasión musulmana de la península Ibérica. Heredera, en parte, de las tradiciones visigodas, esta arquitectura alcanza su máximo esplendor bajo el reinado de Ramiro I (842-850), quien levanta en el monte Naranco un conjunto de edificios destinados a residencia de verano.

De éste nos ha llegado el palacio, transformado en iglesia al poco tiempo, y la iglesia de San Miguel de Lillo, parcialmente destruida por un derrumbe producido en el siglo XII.

No obstante, el conjunto del Naranco es único en Europa y uno de los antecedentes más interesantes del posterior románico.



SANTA MARÍA DEL NARANCO

Concebido como palacio, pocos años después de su construcción se consagró como iglesia pero sin perder su apariencia de construcción civil. De su traza destacan los dos miradores laterales enmarcados por arcos peraltados y la doble escalinata de acceso a la Sala Principal.

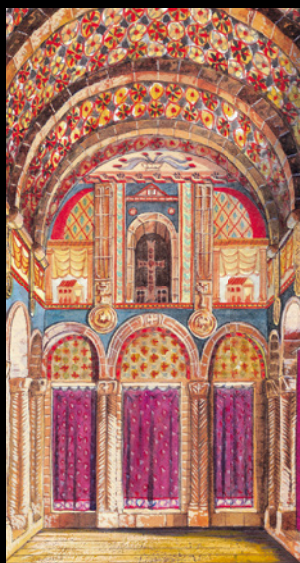


Lápida procedente del palacio que Alfonso III levantó en Oviedo



ELEMENTOS ARQUITECTÓNICOS Y DECORATIVOS

Arriba, columnas dobles y adosadas pertenecientes a Santa María del Naranco. A la derecha, ventana de San Miguel de Lillo dividida en dos por una columna central y rematada por un rosetón. Elementos como éste anticipan el posterior románico.



SANTA MARÍA DEL NARANCO. SALA PRINCIPAL. RECONSTRUCCIÓN

La Sala Principal o Aula Regia del palacio del Naranco se dedicó tanto a salón del trono como a estancia donde desarrollar las actividades cotidianas. Esta reconstrucción se ha hecho a partir de las pinturas murales conservadas en otros monumentos astures y teniendo en cuenta las influencias carolingias de este arte prerrománico.

LAS IGLESIAS ASTURES

Partiendo de un patrón derivado de las basílicas romanas, estas iglesias se dividían generalmente en tres naves paralelas de las que la central era mayor en altura y anchura que las laterales. A esta influencia romana habría que añadir la bizantina, dado el ritual seguido por la iglesia astur en sus ceremonias.



1 Pórtico de entrada

El pórtico de las iglesias astures estaba jalonado por dos cámaras laterales que debían de servir de almacén de objetos de culto.

2 Interior de tres naves

A los pies de estas naves se levantaba, a veces, una tribuna destinada a los monarcas y la nobleza para, desde ella, seguir las ceremonias religiosas al margen del resto de los fieles.

3 Zona de altares

Dividida en tres habitáculos, en el momento de la consagración se tapaba con una cortina o celosía llamada iconostasio.

4 Cámara secreta

Sin acceso directo desde el interior, se comunicaba con el exterior por medio de una ventana. Su uso es un misterio, aunque se relaciona con un espacio para meditar.



Guía del PRERROMÁNICO en España

Esta guía constituye un viaje hacia los orígenes del arte prerrománico: el Arte Visigodo (siglos vi y vii), el Arte Asturiano (siglos viii y ix) y el Arte Mozárabe (siglos ix y x). Tres artes o estilos característicos, sin equivalente en Europa y que determinan el Arte Prerrománico español.

En cada monografía se incluye su valoración calificada, acceso claro, historia sucinta, descripción detallada, significación simbólica y comentario general del monumento.

Sus numerosísimas fotografías, consiguen dar la más completa visión de conjunto del prerrománico de nuestro país.

Introducciones generales y específicas. Bibliografía, cuadro cronológico, léxico de términos técnicos, índices temático (simbólico), onomástico y toponímico.



guiasdeviajeanaya.es

**ANAYA
TOURING**

ISBN 978-84-9158-721-7



599290